

EL CERTAMEN DEL AHORRO

Un discurso de Ossorio y Gallardo

Con viva satisfacción acogemos esta visita de Ossorio y Gallardo a La Coruña. Cuando hace poco pasó fugazmente por nuestra ciudad, nos otorgó unas declaraciones interesantísimas que los lectores no habrán olvidado. Entonces dedicamos a Ossorio las palabras de elogio que desahonadamente nos inspiraban su serena independencia, su rectitud política, el civismo con que predicaba por España adelante sus ideales. Y sin ponernos a discutir sobre si estos ideales son los mejores, hemos de reconocer la superior calidad política de este hombre ilustre, para quien no hay silencio capaz de forjarle un desenraño. En tiempos en que se niega la vida pública y se pregonan el aislamiento y la indiferencia política, Ossorio ha tenido la virtud ciudadana de comprender que nunca como en esta hora está indicándose la siembra de ideales democráticos. De esto dimana la excepcional simpatía que envuelve a la figura de Ossorio en el actual momento. Antes, cuando todo era política y había facilidades de hacerla en cada plaza, el gesto de Ossorio no hubiese tenido tanta importancia. Una voz menos apenas se notaría en el caos de tantas larangas disonantes. Pero ahora la de Ossorio y Gallardo no es una voz más; es la voz por autonomía la voz que suena sobre el mapa español. Y suena con la intensidad de unas palabras que multiplican su potencia en todos los rincones de una casa desahabitada. Y el público heterogéneo que acude a oírle, tan alejado a veces de la democracia cristiana, delata cómo es de ávida y palpitante la curiosidad política española.

Llegada a La Coruña

En el tren expreso llegó ayer a La Coruña, según estaba anunciado, el ilustre exministro don Ángel Ossorio y Gallardo, acompañado de su distinguida señora. A Betanzos había acudido a esperarlos el excoelocionador don Emilio Suárez Carrero, que lo acompañó desde aquella ciudad. Aguardaban a los señores de Ossorio en la estación la señora de Zangüeta (don Julio), el alcalde accidental señor Domínguez de la Cámara, el presidente de la Federación de Cajas de Ahorro de Galicia señor Asinsolo (D. Maximiliano), el de la Caja de La Coruña señor Barja (don Manuel), el administrador y el cajero de la misma señores Taboada Bayolo y Casal, el Colegio de Abogados representado por los señores Durán García, López Sor, Apechibay, Iglesias Corral y Álvarez de Noya; el de Procuradores, por los señores Vilarino, Seoane, Calvino y Lago Lobos; los médicos señores Rodríguez Rouco, García Ramos y Peña Novo; el presidente de las Escuelas Populares Gratuitas señor Estrada Catoyra, el catedrático señor Rodríguez (D. Eusebio), los señores Castillo y González, por la Universidad Popular; y los señores Salorio (D. Fernando, Argudin (D. José), Fernández Cuevas, Zangüeta, Rodríguez Rey (don Felipe), Cornide, Martín Martínez, Ossorio (D. Luis), Arias Andreu, Montiel y otros muchos.

Al descender del coche-cama el señor Ossorio y Gallardo saludó a cuantos le aguardaban, mientras la Junta de Gobierno de la Caja de Ahorros ofrecía a su señora un hermoso ramo de flores.

El Certamen del Ahorro

Antes de empezar

Para las cuatro y media de la tarde de ayer estaba señalada la celebración del Certamen del Ahorro en el Teatro Rosalía Castro, y desde mucho antes de dicha hora se hallaba el local lleno de público, viéndose en palcos y plateas a muchas señoras. La mesa presidencial del acto se había colocado en el escenario, encuadrado por rojos cortinajes de terciopelo. En el fondo destacaban un retrato del Rey sobre una bandera nacional y los reposteros propiedad del Ayuntamiento. Presidió el capitán general, que se sentaba en medio de los señores Ossorio y Gallardo y el gobernador civil y le acompañaban el presidente de la Audiencia, el de la Diputación provincial, el delegado de Hacienda, el alcalde accidental, el teniente alcalde de Vigo señor Roel (don Manuel), el presidente de la Caja de Ahorros de aquella ciudad señor Arias de Castro (D. Celso), el representante de la Diputación provincial de Pontevedra señor Bóveda (D. Alejandro), el presidente de las Escuelas Populares Gratuitas señor Estrada Catoyra, el de la Caja de Ahorros de La Coruña señor Barja y el de la Federación de Cajas de Galicia señor Asinsolo. También tomaron asiento en el escenario los vocales del Consejo de la Caja de Ahorros de Vigo don Victoriano Ballesteros y don Albino Piñeiro, el gerente de la misma don Luciano Vidán, el administrador de la de Pontevedra don Fernando Bueita y el consejero, sacerdote señor Fraile Lozano, el señor Ruiz del Castillo por la Caja de Previsión Social,

Distribución de premios

Comenzó el acto entonando la música y los niños de las Escuelas Populares Gratuitas el Himno al Ahorro y seguidamente se procedió al reparto de los premios entre las personas favorecidas con ellos y que son las mismas cuyos nombres publicamos en nuestro número último.

A medida que desfilaron por el escenario los agraciados eran aplaudidos calurosamente.

El Sr. Asinsolo

A continuación habló el presidente de la Federación de Cajas de Ahorro de Galicia don Maximiliano Asinsolo Linares. Comenzó diciendo que iba a abrir un paréntesis en la solemnidad del acto organizado por la Federación de Cajas de Ahorro, pues tenía que cumplir el deber de cortesía de dar las gracias a todos los asistentes y de un modo muy especial al señor Ossorio y Gallardo.

«Solo dos palabras», agregó—, para determinar lo que significa este Certamen. El ahorro tiene como misión espiritualizar el dinero, y su base real se encuentra en el trabajo. Antes quedaba reducido a los fines de la economía doméstica, pero hoy se siente la necesidad de su espíritu y de su materia. Se crea y uace con el sentido de la laboriosidad y de la honradez y con las pequeñas aportaciones del obrero se forma la riqueza nacional. El Estado no puede quedarse al margen de este movimiento y forma el patrimonio del ahorro. Cuando la guerra europea azolaba al mundo, las reservas de las Cajas de Ahorros de los imperios centrales les salvaron. Ahora que se abre un camino de paz, podrá venir por el ahorro la paz del mundo.

A exaltar la honradez y las virtudes del suelo español vienen estos Certámenes. El solar español, cantera de santos, de héroes y de aventureros, también tiene rasgos destacados en esta virtud del ahorro, y al hablar así no puedo por menos de recordar aquí a esa mujer que, huérfana de padre y madre, desvalida y sola en el mundo, aún tiene valor para levantar el hogar y mantener a sus hermanos. Un ejemplo así sólo pudo nacer bajo el suave cielo de la tierra gallega. De igual modo que de las piedras labradas del solar español nacieron esas Galedras que son orgullo de la patria, así también de las piedras espirituales nacen estos monumentos que son el patrimonio del ahorro español.

Pero estas instituciones del ahorro precisan de alguien que las ilumine y al llegar aquí no puedo menos de volver la vista hacia la figura excelsa de Ossorio y Gallardo, que si en todas las facetas es grande, no hay que olvidarse de que presidente del Patronato de los Cotos Sociales, que si se implantasen en Galicia podrían hacer la repoblación forestal.

Ossorio y Gallardo, que ha moldeado su profesión en «El alma de la toga» y que ahora prepara otra obra eminente, «El alma de la ciudadanía», nos ofrece la curiosa paradoja de que mientras por una parte viene aquí a predicar el ahorro, por otra derrocha su talento y sus energías para hacer una España grande.

El Sr. Ossorio y Gallardo

El ilustre político fué saludado con una larga ovación. Hecho el silencio, pronunció el siguiente discurso:

«De corazón os digo que en mi larga vida de propagandista y luchador pocas veces me he sentido tan desconcertado como ahora. Desconcertado es poco; desplazado mejor, fuera de lugar, porque cuanto yo os diga en la tarde de hoy no tiene valor ni importancia. Digamos, sinceramente, que lo importante en este día es el trabajo de las Cajas de Ahorros y más que eso el ejemplo de esta concluyente nuestros que con su virtud, su negación, su generosidad, su desprendimiento, su olvido de sí mismos, han sabido robustecer la familia, servir a la patria, agradecer a Dios. (Grandes aplausos).

Un contraste

Como contraste a la Fiesta del Ahorro, ésta ha venido a ser también en un momento la fiesta del derroche, (en este preciso instante el magnífico de un fotógrafo sorprende al orador que recoge la incidencia al vuelo), y una de las cosas que sobran es ese fogonazo y otra cosa derrochada es la benevolencia, la cortesía y la cordialidad con que me acoge mi ilustre amigo el señor Asinsolo, en palabras que nunca serán por mí olvidadas. Y tiene ahora el hablarlo del ahorro, que para eso me contrató el señor Asinsolo.

Los que pueden ahorrar

Vamos a examinar estos tres elementos. Casi siempre que se habla del ahorro, se preguntan los escépticos y los descreídos: ¿Qué vamos a ahorrar, si no tenemos dinero? ¿Es verdad eso? El acto de esta tarde es una demostración elocuente de que no.

de todos ¿No aportan fondos a sus cajas de resistencia, no llevan el dinero a sus organizaciones de carácter político o religioso? Pues, de igual manera pueden servir sus propios intereses aportando algo al ahorro. ¿Pero no advertimos cómo afortunadamente, el obrero entra cada día más en un régimen de holgura, de bienestar y aún de recreo. Su afición al cine, su frecuencia en el fútbol, lo que pudieramos llamar su refinamiento en el uso de unos cuantos aperitivos, no siempre baratos, y hasta su desenvolvimiento en el vestir y su refinamiento en las costumbres revelan que el obrero gana de día en día, no sólo en cultura, en preparación y en adiestramiento para su propia defensa, sino también en sus posibilidades económicas. ¿Qué mucho si los pedimos que siguiendo el ejemplo de unos hermanos suyos se acuerden del porvenir de sus familiares y depositen en las Cajas de Ahorros una parte mínima de sus ingresos?

A las clases medias también les es posible ahorrar. Las clases medias inferiores—empleados humildes, menestrales, industriales y comerciantes modestos—no están imposibilitados de apartar de sus ingresos un uno o un dos por ciento. En el peor de los casos, ello representaría privarse del recreo de una tarde.

Las clases medias más elevadas, que ocupan destinos más pingües o cuentan con posibilidades más desahogadas, tienen no sólo la facilidad de ahorrar, sino el deber de fomentar los ingresos de las Cajas de Ahorros.

En cuanto a las clases aristocráticas y bien acomodadas, la obligación es bien patente. El que tiene dinero en abundancia debe mejorar las Cajas de Ahorros, enriqueciendo el fondo sobrante para que puedan desenvolverse mejor las instituciones sociales que las Cajas de Ahorro realizan.

Quien posee dinero no tiene límite para hacer una buena obra en servicio de lo que otros hacen.

El problema del ahorro

La fórmula de paz

Pero el problema del ahorro sigue en pie. ¿Es que el salario bastará nunca por sí solo para satisfacer las necesidades del obrero o es que habrá que pensar en un régimen distinto para favorecer la vida del proletariado? Permitidme unas afirmaciones sobre esto. Soy un decidido adversario del capitalismo tiránico y violento que busca la riqueza con el desprecio de quienes contribuyeron a formarla con sus brazos; pero también soy enemigo del comunismo que con el pretexto de una política de nivelación acaba por llegar a las mayores injusticias y a una desintegración social de la que tenemos ejemplos bien palpables. Ni por uno ni por otro camino alcanzaremos la paz, la lucha de clases, que es, desde nacimiento, un hecho real, no puede elevarse a la categoría de una norma social, porque el hombre ha de luchar transitoriamente, fugazmente, esporádicamente, obligado a ello por la necesidad, pero su estado natural no es el de la lucha, sino el de la paz, el de la tranquilidad, el del reposo, y todos debemos buscar la solución a este problema.

Quiero hablaros de la forma de solución que preconiza la democracia cristiana y que merece ser estudiada. El hombre necesita la propiedad individual como atributo y complemento de su personalidad. El hombre necesita bienes propios, casa propia, mujeres propias—y digo mujeres porque hay algunos ansiosos que no se contentan con una sola—, «Grandes risas». Por eso toda doctrina que niega la propiedad individual va contra la psicología humana, porque el hombre necesita como primer complemento de su acción disponer de bienes, elementos suyos; pero la propiedad no ha de ser un concepto intrínseco, hereditario y desahogado. No, la propiedad ha de estar caracterizada por una función social, y así como todos los Códigos suelen decir, copiándolo del de Napoleón, que la propiedad es el derecho de gozar y disponer de una cosa sin más limitaciones que las establecidas por las leyes, me permito creer que más acertado sería decir que la propiedad es el derecho de disponer y gozar de los bienes con arreglo a su naturaleza, en servicio de la prosperidad social y en último término para provecho del dueño, y el que no pueda o no quiera ejercitar esos deberes no merece tener la propiedad y debe serle expropiada—no arrebatada—entregándola por ella su justo valor y pasándola a otras manos capaces de ponerla en legítima explotación.

Oid un ejemplo que me excusa de daros más explicaciones. Hay una población española en la que el Estado gastó 15, 20, 35 millones para construir un pantano que había de proporcionar riego a diez mil hectáreas, que hoy son de secano. Pues bien; el agua vuelve al río y el año que más, se regaron 30 hectáreas. ¿Por qué? Porque el secano es la concentración y el regadío es la distribución; porque el secano permite concentrar la propiedad en pocas manos y aunque no se cultiva siempre habrá jornaleros entregados al dueño, y en estas cosas, porque el secano es el poder político y el regadío es la independencia electoral. Por eso, porque la propiedad está concentrada, es por lo que el pantano no puede regar aquellas tierras. Pero mientras no haya una fórmula social que permita expropiar esas tierras improductivas, las cosas seguirán así. Los ricos no cesarán en sus ansias de poder y los pobres no calmarán su hambre de justicia.

La evolución del salario

La evolución del salario lleva igual fin que la función social de la propiedad. No dijo Dios ni nadie que el obrero tenga que ser siempre y que no pueda cambiar de condición. Al contrario, un principio cristiano y un sentimiento de humanidad recomiendan ese cambio de condición del obrero, transformándolo en dueño de su labor.

el ilustre sociólogo belga monseñor Porcifier, muerto hace poco, y difundido en España por el profesor Aznar.

Monseñor Porcifier sostiene que cabe evolucionar el salario en las Sociedades Anónimas, pasando las acciones de capital a la propiedad del trabajo en forma que el accionista en un proyecto muy meditado. De los beneficios de la empresa se paga a los accionistas un 6 por ciento, es decir, un interés que el Estado considera regular, legal y corriente. El resto de los beneficios se otorga a todos los demás trabajadores de la empresa, manuales y directivos, abriendo cuentas corrientes con un 4 por ciento de interés a cada uno de ellos, y cuando los obreros tienen en su respectiva cuenta dinero por valor de una acción, se amortiza ésta, pagando al capital su valor nominal y se crea una acción de trabajo, que se entrega al obrero que tenga en su cuenta una cantidad equivalente al valor de aquella. De modo que aproximándose poco a poco los obreros a la propiedad, asumirán paulatinamente la competencia y los conocimientos que no pueden improvisarse—porque los obreros que sueñen con una inculcación, deben volver los ojos a Italia y ver lo que ese intento trajo y lo que vino detrás, porque eso no se improvisa. Luego, cuando el cambio se ha consumado, quedan las acciones en poder de los trabajadores y el capitalismo no perdía nada; porque recobraba su capital y podía dedicarlo a abrir nuevos cauces, que es la obligación social del finero. El dinero es como la dinamita: sirve para perforar y abrir nuevos cauces o caminos a sus actividades no para estancarse en un acúmulo de ganancias, ni para producir perjuicio y luego el 42. De modo que el obrero es susceptible de ser transformado en propietario.

¿Es que no cabe esto? Junto a ejemplos de fracasos, que no se deben ocultar, hay otros de éxito rotundo. Ejemplo claro es el seguido en 1880 por el industrial francés M. Godain—que tenía dos fábricas de aparatos de calificación—mucho antes de que esta doctrina que yo propongo tomase carta de naturaleza social. M. Godain participó en las ganancias de sus fábricas a sus obreros. El capital de las dos fábricas ascendía a 4.600.000 francos y los obreros empleados en ellas eran mil quinientos veintiseis. Al cabo de veintitantos años todo el capital había pasado a ser propiedad de los obreros y M. Godain estaba convertido en gerente de su propia empresa. Y no se conocieron allí huelgas, ni alteraciones de orden, ni sentimientos de odio y rencor. Si esto puede pasar en un siglo, ¿por qué no ha de ser posible en más? Lo importante es encontrar bien el problema del capital y del salario. El capitalismo como lo hoy lo concebimos no es justicia. El comunismo no es justicia, ni paz, ni tranquilidad.

Habrá que volver a la hermosa máxima de León XIII, que decía que sean muchos los propietarios. Esta es la fórmula de paz y la moneda para el ahorro que yo quiero preconizar ante vosotros.

La lucha—Sus características

¿Y la lucha? Ya comprendéis que hablo de la lucha en sentido figurado; la lucha es el organismo en donde se deposita el ahorro. No hay que descubrirlo, porque está ya funcionando y en función gloriosa. La lucha es la Caja de Ahorros. No cabe otra fórmula más atinada. El éxito de ella es en todo el mundo; la acentuación de ese éxito merced al concurso internacional de todas las Cajas de Ahorros, del cual el acto de hoy es una secuela, hace excusado defender a estas instituciones que están en las convicciones de todos. Yo me limitaré a acentuar unas características que no son nuevas ya y por eso sólo se puede exponerlas para su acentuación. La primera es que las Cajas de Ahorro no deben dar un encendido interés. Desconfiad de las que ofrecen mucho; la Caja de Ahorros que prometa una excesiva cantidad es la que especula con sus fondos y puede llevar a la ruina a sus depositantes. De modo que la primera condición es un interés moderado. La segunda es una libertad en sus movimientos, superior a la que permiten las libretas. Hoy por desdichado que cuando se mantienen las libretas, ello obedece a razones primordiales, pero yo no estoy convencido de su eficacia y creo que las Cajas de Ahorro deberían usar el sistema de cuentas corrientes, con talonarios u otro procedimiento parecido.

La tercera cuestión es la de que el imponente de la Caja de Ahorros pueda actuar en toda España y a donde vaya pueda retirar sus fondos de cualquier Caja. No está bien que las Cajas de Ahorro vivan incomunicadas y que un imponente de La Coruña, por ejemplo, que se halle en Zamora no pueda retirar sus fondos de la Caja zamorana.

La cuarta condición es la intervención del Estado en las Cajas, acordada por un real decreto-ley de 1926, pendiente de reglamentación; pero una intervención limitada y prudente sin cohibir el espíritu de los hombres honrados que están al frente de las Cajas, y manteniendo una discreta vigilancia sobre las Cajas de Ahorro, pero no obligándolas a dar dinero para pagar a un funcionario enajenado de vigilancias, porque eso sería crear una nueva burocracia en un país en que ya hay demasiadas.

La última condición es que las Cajas de Ahorros mantengan siempre el contacto con las autoridades populares y con las organizaciones obreras; esforzándose por que unas y otras tengan gran participación en el funcionamiento, el gobierno y la administración de las Cajas. Los hombres no estimamos sino aquello que pagamos. Es, pues, muy importante, que las Cajas de Ahorro se cuiden de mantener una red de comunicaciones con las organizaciones obreras, que son sus fuentes de ingreso. Y nada más sobre la lucha.

El espíritu de las Cajas—El seguro obrero

Vamos ahora con el tercer elemento: el espíritu de las Cajas de Ahorro. ¿Cómo deben ser las Cajas de Ahorros? Deben procurar crear la riqueza individual, haciendo

de hombres ricos? No; no es este su fin. Para eso ya están los Bancos y otros organismos. La Caja de Ahorros tiene otro fin íntimo, mucho más importante. Ser rico—puede que no lo toméis muy en serio—es cosa que a mí no me parece muy importante. Puede ser rico un tonto; un malo... ¿Qué importancia puede dársele a un tonto o a un malo rico? No. El fin de la Caja de Ahorros es, ante todo, espiritual va a formar una conciencia sostenida por el concepto de previsión del porvenir, lo que es una traba para el egoísmo del presente, sostiene el concepto de solidaridad porque el que ahorra para sí lo hace también para los suyos; lo nuestro no es sólo nuestro; sino para los nuestros. Por último, contribuye la Caja de Ahorro a formar un concepto educativo por el cual aprendemos a valernos por nosotros mismos. Concepto que expresa de un modo preciso el alcalde de Zamora, cuando al ser interrogado por la ejecución del capitán, decía: «Yo me lo hice».

Jamás he mandado a otro lo que yo pudiera hacer.

Pongámonos en tal disposición, que jamás tengamos que pedir a otro lo que podemos hacer por nosotros mismos.

Se marca un carácter especial en la Caja de Ahorros en la aplicación que se da a sus fondos. Ya lo oís: Los trabajos que se hacen para construir casas baratas y para establecimientos de enseñanza acrecienta la espiritualidad que las Cajas de Ahorros llevan consigo.

Yo me permito exponer de concierne las Cajas de Ahorro con el Retiro Obrero, que no ha dado de sí todo lo que puede dar, pues la presión es muy pequeña. Además, llegado el caso de la muerte de un obrero, el desconcierto de la familia es tan grande que equivale a la ruina. En todas las casas ocurre lo mismo. Si en nuestras casas—las de la clase media—significa el problema de quince o veinte mil pesetas para acudir al sostenimiento de la familia, para dar carrera a los hijos y para subvenir a todas las necesidades cotidianas, en las casas de los obreros el problema es mucho más pequeño, es de mil o dos mil pesetas, pero no por eso de menos importancia. ¿Por qué no encontrar un medio fácil y económico para salvar esos problemas? La fórmula de la primera obra brinda condiciones de economía insospechadas. Os leeré tres o cuatro cifras como ejemplos. Un obrero de 25 años, si quiere hacer un seguro de mil pesetas, me parece que el esfuerzo es asequible a todos. Ese mismo obrero, si quiere asegurarse por 5.000 pesetas, sólo tendrá que pagar 640 mensuales. Claro está que conforme avanzan las edades, las cuotas también aumentan, pero ya veis en que reducida medida. Un obrero de 30 años que quiera asegurarse en 4.000 pesetas tendrá que entregar 175 mensuales; el de 35 años que quiera asegurarse en 5.000, habrá de dar 750 al mes. Un obrero de 45 años para hacer un seguro de 1.000 pesetas, tiene que dar 282 al mes; el mismo, para asegurarse en 5.000, ha de dar 13 mensales. Bien comprendido que esto no es imposible. Si el obrero aporta algo para su seguro y las Cajas de Ahorro aplican a este fin parte de su remanente, podrían las familias obreras disponer de un pequeño capital llegado el momento de la muerte.

Desde luego, no creáis que estoy haciendo la propaganda de una compañía de seguros. Este es un criterio hijo de mi experiencia y que mañana explicaré en la conversación que tendré con mis compañeros.

Es también un factor apreciable el hecho de que las Cajas de Ahorros contribuyen al mantenimiento del orden, no de ese orden de fuera a dentro, que nada significa, sino de un orden verdadero y permanente, que está caracterizado por una disciplina interior y va de dentro a afuera, que hace de los ciudadanos hombres satisfechos de sí mismos y que no necesitan imposición porque su espíritu les da unas inexorables y puras normas de conducta. Y contribuye a esta seguridad del ahorro. La solidaridad familiar que por el ahorro. Una familia tranquila en lo económico tiene muchas más probabilidades de felicidad y ventura que aquella en que la carencia de dinero provoca a cada momento inquietudes.

El sentido de la vida—Un apólogo de Eça

Es, pues, fundamentalmente espiritual el carácter final de las Cajas de Ahorro. Esto lleva como de la mano a pensar en cuál es el sentido de la vida. Unos dirán: El sentido de la vida es ser fuerte, es ser poderoso, es tener en la mano instrumentos de coacción sobre los demás. Otros creerán en la riqueza. Otros pondrán fin de la vida el placer. Es el goce—exclamarán—, hay que divertirse, hay que satisfacer voluptuosidades.

No; el sentido de la vida no es la fuerza, ni la riqueza, ni el goce. El sentido de la vida es el bien. Estamos sobre la tierra para ser buenos, para servirnos los unos a los otros, para secundar un sentimiento de amor. En Galicia tiene que ejercer una gran influencia un bellísimo apólogo de un literato portugués, Eça de Queiroz, que yo voy a evocar ahora. Alude a los tiempos en que Jesús andaba por la Tierra. Por todas partes corría la fama del Rabi de Galicia, que daba vista a los ciegos, movimiento a los paralíticos y vida a los muertos. No había quien no tuviera puesta su ilusión en aquel rabino, a los que muchos tenían por un taimaluzgo. Por aquel tiempo un viento huracanado maló los ganados del rico Obed y arrastró las vides. Entonces Obed comisionó a sus siervos para que buscasen por toda Galicia al nuevo Rabi y le pidiesen remedio a tanto mal, costara lo que costase. A todo esto un centurión romano, Publio Séptimo, que mandaba el fuerte de Cesárea, tenía una hija enferma y desesperado de hallar remedio al mal destacó a tres decurias de soldados para que buscasen y capturasen a Jesús.

Ni los criados ni las tres decurias pudieron hallar a Jesús. En todas partes encontraron la huella de los milagros y el eco de las predicciones de Jesús; pero el Rabi siempre estaba más allá, tan allá

que no había forma de dar con él a pesar del dinero de los unos y de la fuerza de los otros. Mientras tanto, en una miserable choza vivía una pobre viuda con su hijo enfermo y en tal miseria que apenas si podía comer. A la cabana llegó también un eco de las palabras del Rabi. Entonces, el hijo pidió a su madre que le trajese a Jesús. Y la madre le dijo: ¿Cómo es posible que yo le traiga si Obed, que es rico, no ha podido encontrarle y tampoco el centurión, que es fuerte? Pero el hijo insistió:—Madre, yo quería ver a Jesús. Y entonces apareció Jesús sonriente y diciendo:—¡Aquí estoy!

Este apólogo tiene un alto sentido: a donde no llegaron la riqueza y el poder, llegó el bien, que es el fin de la vida. Pero no se me oculta que muchos dirán: «Bah, Palabras. ¿Quién piensa en eso ahora? ¡Conceptos abstractos!» Pues yo os digo que todos esos conceptos en que algunos no creen y que otros desprecian: el Derecho, la Justicia, la Democracia, la Libertad... todo eso ilumina la mente y hace que la Humanidad merezca vivir sobre el planeta. (Gran ovación). A vivir sobre esos aplausos, bien sé yo que no pasaré de esos aplausos, bien sé yo que fallarán luego escépticos que dirán, unos: Ganas de hablar; y otros: ¡Religión buera; sueños, dirán todos, aun los más bien intencionados.

¡Sueños! Quizá, sí; pero bienaventurados los soñadores porque ellos se levantarán sobre las miserias humanas. Una importante ovación coronó las palabras finales del Sr. Ossorio y Gallardo que además oyó muchas y muy cordiales enhorabuena.

Después del discurso del señor Ossorio volvieron los niños de las Escuelas Populares a cantar el Himno al Ahorro y seguidamente se dió por terminado el acto.

Visita al Ayuntamiento

Los representantes del Ayuntamiento de Vigo y la Diputación de Pontevedra acudieron al Palacio Municipal, donde fueron recibidos por el alcalde y varios concejales, que los atendieron cumplidamente.

Una cena íntima

Por la noche se reunieron a cenar con el señor Ossorio y Gallardo las personas que constituyen el Consejo de la Caja de Ahorros, los de la Federación Regional, los representantes de Vigo, Pontevedra y Santiago, que asistieron al Certamen, y varios amigos particulares e íntimos del ilustre exministro.

Actos para hoy

A las once de la mañana acudirá el señor Ossorio al salón de actos de la Cámara de Comercio, donde lo esperarán los abogados coruñeses con quienes charlará de asuntos profesionales. A las cuatro y media se celebrará en el Teatro Rosalía la conferencia ofrecida por el señor Ossorio a la Universidad Popular.

Disertará sobre el tema «Apreciaciones políticas para el porvenir». La entrada será pública, reservándose las butacas, plateas y palcos para las personas invitadas. El resto de las localidades podrá ocuparse indistintamente, pero entendiéndose que una vez ocupadas se prohibirá el acceso a ellas, para evitar desórdenes. Por la noche la Universidad Popular obsequiará al señor Ossorio y Gallardo con un banquete.

BODAS DE PLATA

11 de enero de 1904.—En la sesión municipal celebrada este día se acordó el nombramiento de varios empleados y al tratar del destinado al servicio de carruajes fúnebres, se promovió una larga discusión que condujo de modo relativamente satisfactorio. También el concejal señor Amenedo solicitó que la cantidad consignada para el primer plazo del parque de bomberos, en proyecto, y que ascendía a 15.000 pesetas, se destinase a organizar festejos veraniegos. La proposición fué tomada en consideración.

En el Principal «Magda», de Sudermann había llamado de público el coliseo. La interpretación según los críticos locales fué maravillosa.

Persistía la duda de quien sería el poseedor de los decimos premiados por el gordo y que serían premiados hasta pesetas 1.500.000 pesetas en esta Tesorería de Hacienda. La ansiedad se vio de traída, pues nadie se presentó a recoger el importe. La orden de pago estaba dada, pero el perceptor necesitaba avisar con 24 horas de anticipación. Había que tener paciencia para conocer al afortunado, que se hacía desear más de lo conveniente.

El Cardenal Arzobispo de Santiago se propuso, de acuerdo con la casa Ferver, de esta capital, editar varios tomos con fotografías de las 1.022 iglesias que tenía la archidiócesis. El proyecto había sido favorablemente acogido.

DE SOCIEDAD

Ayer se celebró en Santiago la boda de la bellísima señorita Antonia Padín Botana con el distinguido oculista don Ramón González Sierra, ambos de distinguidas familias de la región. La ceremonia se verificó en el oratorio particular de la casa de la novia, adornado al efecto por el artista don Camilo Díaz. Los contrayentes fueron apadrinados por don Anselmo Padín, teniente de alcalde de la ciudad compostelana, y doña Carmen Sierra González, madre del novio. Bendijo la unión el canónigo de la Catedral don Robustiano Sánchez y en representación del juez actuó don Ángel Botana Sierra; como testigos firmaron don José Villar, don Ulpiano Herrero y don Diego Suso, por el novio, y don Camilo Díaz Padín, el alcalde don José Díaz Varela, don Antonio M. de la Rúa y don Evaristo Padín. Los concurrentes fueron espléndidamente obsequiados en el «Hotel Suizo» y la genti pareja salió para diferentes puntos de España y del extranjero. Les deseamos toda suerte de venturas en su nuevo estado.

Calefacciones y Ascensores

C. BLOCH

MADRID

Agencia para Galicia:

J. Castro Caruncho

Derribo, 7, bajo - La Coruña.

De los Ministerios

EN GOBERNACION
Madrid.—Martín Añido asistió a la colocación de la primera piedra del Instituto provincial de Puericultura.

De regreso al ministerio presidió la junta de la Caja Postal de Ahorros.

EN ASUNTOS EXTERIORES
Madrid.—El secretario general de Asuntos exteriores recibió al ministro de los Países Bajos que regresó de su país, adonde fue en uso de licencia.

EN MARINA
Madrid.—El ministro de Marina celebró esta mañana detenida conferencia con sus compañeros de Fomento e Instrucción, poniendo en el para proponer las modificaciones en el contrato del Estado con la Transatlántica, asunto que se tratará en el primer Consejo de ministros que se celebre.

A dicha reunión asistió también el delegado del Estado en dicha Compañía, don Antonio Gascon.

EN FOMENTO
Madrid.—El ministro de Fomento recibió a una comisión de Zamora que pidió la centralización en aquella capital de los servicios ferroviarios de las líneas del Noroeste, para enlazarlos con las del Centro. También pidió que no sean llevados de Zamora los talleres de dicha compañía, como parece que se han anunciado. Después recibió al gobernador de Zamora y al secretario de la Diputación de Sevilla y al alcalde de Carmona.

EN LA PRESIDENCIA
Madrid.—El jefe del Gobierno asistió a los actos de inauguración del nuevo colegio de la Paz y a la colocación de la primera piedra del Instituto provincial de Puericultura.

Rebió después al duque de Hornachuelos, al conde de las Infantas y al director general de Bellas Artes. A las cinco de la tarde despachó con el secretario general de Asuntos Exteriores y tuvo después la anunciada recepción diplomática.

En la Presidencia recibió además al embajador de Cuba.

EN TRABAJO
Madrid.—El señor Añido recibió al director general de la guardia civil, teniente general Sanjurjo, general Andujar y a una comisión de obreros del comité paritario de Banca, de Bilbao.

Manifiestaciones del Presidente

INAUGURACION DE LAS RECEPCIONES DIPLOMATICAS.—LARGO DESPACHO

HABRA CONSEJO EL SABADO Y OTRO EL MARTES PROXIMO.—EL VIAJE DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO PORTUGUES A ESPANA.—OTRAS NOTICIAS

Madrid.—Esta tarde inauguró el general Primo de Rivera las recepciones diplomáticas en la Presidencia.

Al salir a las nueve de la noche dijo a los periodistas que había tenido un largo despacho con el secretario general de Asuntos Exteriores y con el jefe del Gabinete diplomático.

Recibió en la recepción a los embajadores de Chile, Argentina y Cuba y al ministro del Uruguay.

Un periodista le preguntó si a pesar de marchar esta noche el señor Calvo Sotelo a Sevilla, permanecería ausente hasta el lunes, se celebraría el sábado el anunciado Consejo de ministros.

Se contestó que, aunque en este Consejo se tratará de asuntos importantes que se refieren a Hacienda, ya el ministro está informado porque se habló de ello en el último Consejo; pero además ha dejado escrita una ponencia sobre el asunto de la Transatlántica, para cuya aprobación definitiva celebraremos otro Consejo el martes de la próxima semana.

Añadió que había recibido también al señor Añido, que le había hablado del asunto de la Transatlántica, y de los médicos extranjeros a distintos banqueros de España.

Otro periodista le preguntó si en la visita del embajador de Portugal le había hablado del anunciado viaje del Presidente del Consejo portugués. El general Primo de Rivera contestó que el embajador le había entregado una cariñosísima carta del presidente del Consejo portugués.

Colocación de la primera piedra del Instituto de Puericultura

Madrid.—A las once y media de la mañana se verificó la inauguración del nuevo Colegio de la Paz, en el Paseo de la Ronda.

Asistieron al acto los Reyes, la Reina Cristina, las infantas, el jefe del Gobierno y varios ministros.

Los Reyes, al entrar en el establecimiento, fueron saludados con un discurso por una niña de siete años y acompañantes a visitar las dependencias, acompañados por el presidente y vicepresidentes de la Diputación y varios diputados provinciales.

El Monarca elogió las dependencias, pasando después con todos los asistentes a un solar próximo, donde se construye el edificio del Instituto Provincial de Puericultura.

Se firmaron las actas y el obispo de León bendijo la primera piedra que fue colocada por los Reyes.

Volvieron luego al Colegio de la Paz, en uno de cuyos salones se hizo la entrega de cuatro cartillas de 125 pesetas cada una a otras tantas niñas, las más desgraciadas, según deseo del generoso donante.

Después fueron obsequiadas las Reinas y acompañantes con un lunch, siendo despedidas las señoras personas con iguales honores que a la entrada.

Colocación de la primera piedra del Instituto de Puericultura

Madrid.—A las once y media de la mañana se verificó la inauguración del nuevo Colegio de la Paz, en el Paseo de la Ronda.

Asistieron al acto los Reyes, la Reina Cristina, las infantas, el jefe del Gobierno y varios ministros.

Los Reyes, al entrar en el establecimiento, fueron saludados con un discurso por una niña de siete años y acompañantes a visitar las dependencias, acompañados por el presidente y vicepresidentes de la Diputación y varios diputados provinciales.

El Monarca elogió las dependencias, pasando después con todos los asistentes a un solar próximo, donde se construye el edificio del Instituto Provincial de Puericultura.

Se firmaron las actas y el obispo de León bendijo la primera piedra que fue colocada por los Reyes.

Volvieron luego al Colegio de la Paz, en uno de cuyos salones se hizo la entrega de cuatro cartillas de 125 pesetas cada una a otras tantas niñas, las más desgraciadas, según deseo del generoso donante.

Después fueron obsequiadas las Reinas y acompañantes con un lunch, siendo despedidas las señoras personas con iguales honores que a la entrada.

Colocación de la primera piedra del Instituto de Puericultura

Madrid.—A las once y media de la mañana se verificó la inauguración del nuevo Colegio de la Paz, en el Paseo de la Ronda.

Asistieron al acto los Reyes, la Reina Cristina, las infantas, el jefe del Gobierno y varios ministros.

Los Reyes, al entrar en el establecimiento, fueron saludados con un discurso por una niña de siete años y acompañantes a visitar las dependencias, acompañados por el presidente y vicepresidentes de la Diputación y varios diputados provinciales.

El Monarca elogió las dependencias, pasando después con todos los asistentes a un solar próximo, donde se construye el edificio del Instituto Provincial de Puericultura.

Se firmaron las actas y el obispo de León bendijo la primera piedra que fue colocada por los Reyes.

Volvieron luego al Colegio de la Paz, en uno de cuyos salones se hizo la entrega de cuatro cartillas de 125 pesetas cada una a otras tantas niñas, las más desgraciadas, según deseo del generoso donante.

Después fueron obsequiadas las Reinas y acompañantes con un lunch, siendo despedidas las señoras personas con iguales honores que a la entrada.

Colocación de la primera piedra del Instituto de Puericultura

Madrid.—A las once y media de la mañana se verificó la inauguración del nuevo Colegio de la Paz, en el Paseo de la Ronda.

Asistieron al acto los Reyes, la Reina Cristina, las infantas, el jefe del Gobierno y varios ministros.

Los Reyes, al entrar en el establecimiento, fueron saludados con un discurso por una niña de siete años y acompañantes a visitar las dependencias, acompañados por el presidente y vicepresidentes de la Diputación y varios diputados provinciales.

El Monarca elogió las dependencias, pasando después con todos los asistentes a un solar próximo, donde se construye el edificio del Instituto Provincial de Puericultura.

Se firmaron las actas y el obispo de León bendijo la primera piedra que fue colocada por los Reyes.

Volvieron luego al Colegio de la Paz, en uno de cuyos salones se hizo la entrega de cuatro cartillas de 125 pesetas cada una a otras tantas niñas, las más desgraciadas, según deseo del generoso donante.

Después fueron obsequiadas las Reinas y acompañantes con un lunch, siendo despedidas las señoras personas con iguales honores que a la entrada.

Colocación de la primera piedra del Instituto de Puericultura

Madrid.—A las once y media de la mañana se verificó la inauguración del nuevo Colegio de la Paz, en el Paseo de la Ronda.

Asistieron al acto los Reyes, la Reina Cristina, las infantas, el jefe del Gobierno y varios ministros.

Los Reyes, al entrar en el establecimiento, fueron saludados con un discurso por una niña de siete años y acompañantes a visitar las dependencias, acompañados por el presidente y vicepresidentes de la Diputación y varios diputados provinciales.

El Monarca elogió las dependencias, pasando después con todos los asistentes a un solar próximo, donde se construye el edificio del Instituto Provincial de Puericultura.

Se firmaron las actas y el obispo de León bendijo la primera piedra que fue colocada por los Reyes.

Volvieron luego al Colegio de la Paz, en uno de cuyos salones se hizo la entrega de cuatro cartillas de 125 pesetas cada una a otras tantas niñas, las más desgraciadas, según deseo del generoso donante.

Después fueron obsequiadas las Reinas y acompañantes con un lunch, siendo despedidas las señoras personas con iguales honores que a la entrada.

Colocación de la primera piedra del Instituto de Puericultura

Madrid.—A las once y media de la mañana se verificó la inauguración del nuevo Colegio de la Paz, en el Paseo de la Ronda.

Asistieron al acto los Reyes, la Reina Cristina, las infantas, el jefe del Gobierno y varios ministros.

Los Reyes, al entrar en el establecimiento, fueron saludados con un discurso por una niña de siete años y acompañantes a visitar las dependencias, acompañados por el presidente y vicepresidentes de la Diputación y varios diputados provinciales.

El Monarca elogió las dependencias, pasando después con todos los asistentes a un solar próximo, donde se construye el edificio del Instituto Provincial de Puericultura.

Se firmaron las actas y el obispo de León bendijo la primera piedra que fue colocada por los Reyes.

Volvieron luego al Colegio de la Paz, en uno de cuyos salones se hizo la entrega de cuatro cartillas de 125 pesetas cada una a otras tantas niñas, las más desgraciadas, según deseo del generoso donante.

Después fueron obsequiadas las Reinas y acompañantes con un lunch, siendo despedidas las señoras personas con iguales honores que a la entrada.

Colocación de la primera piedra del Instituto de Puericultura

Madrid.—A las once y media de la mañana se verificó la inauguración del nuevo Colegio de la Paz, en el Paseo de la Ronda.

Asistieron al acto los Reyes, la Reina Cristina, las infantas, el jefe del Gobierno y varios ministros.

Los Reyes, al entrar en el establecimiento, fueron saludados con un discurso por una niña de siete años y acompañantes a visitar las dependencias, acompañados por el presidente y vicepresidentes de la Diputación y varios diputados provinciales.

El Monarca elogió las dependencias, pasando después con todos los asistentes a un solar próximo, donde se construye el edificio del Instituto Provincial de Puericultura.

Se firmaron las actas y el obispo de León bendijo la primera piedra que fue colocada por los Reyes.

Volvieron luego al Colegio de la Paz, en uno de cuyos salones se hizo la entrega de cuatro cartillas de 125 pesetas cada una a otras tantas niñas, las más desgraciadas, según deseo del generoso donante.

Después fueron obsequiadas las Reinas y acompañantes con un lunch, siendo despedidas las señoras personas con iguales honores que a la entrada.

El monopolio de Petróleos en España

PAGO DE UNA INDEMNIZACION DE ALTO VALOR

Londres.—"Daily Telegraph" dice que en virtud del acuerdo firmado el martes entre los representantes del Gobierno español y una empresa petrolífera propietaria de instalaciones en España, ésta ha recibido un cheque de 1.100.000 libras esterlinas a título de indemnización por la expropiación de sus instalaciones establecidas en territorio español.

DEPORTES

Barcelona.—Desaparecidas las dificultades surgidas entre el Sevilla y el Barcelona para la designación de árbitro para el próximo domingo, se han puesto de acuerdo para solicitar el arbitraje de Melcón.

Madrid.—Se sabe que el Racing de Santander se ha retirado del torneo de ligas, por lo ruinoso que le sería el desplazamiento de su equipo a Logroño.

Madrid.—Por noticias particulares sabemos que el jueves próximo se celebrará en Madrid un partido correspondiente al torneo de ligas, para la entrada en la primera división, entre el Sevilla y el Deportivo de La Coruña.

Madrid.—En el campo de Chamartín, ante escaso público, se celebró el encuentro para aspirar al ingreso en la primera liga entre el Racing de Santander y el Valencia.

En la primera parte marcó Picoli para los valencianos. En la segunda parte logró Santisteban el empate para los montañeses y a los treinta minutos Larrazaga marcó el segundo tanto santanderino. Ya se daba por desahogado el triunfo del Racing cuando en el último minuto empató el valenciano Silvino.

En vista del empate a dos tantos se jugaron dos prórroga de diez minutos, continuando el empate.

En la prórroga los dos equipos dieron muestras de estar agotados.

No se sabe todavía dónde y cuándo se celebrará el nuevo partido.

De Zaragoza

UN AUTO ARROLLA A UN ANCIANO

Zaragoza.—En la carretera a Madrid, en un lugar inmediato a Zaragoza, un auto conducido por su propietario que reside en la Corte y que pasa unos días en esta capital, arrolló al anciano Cosme Jocondo, dejándolo en gravísimo estado.

DETENCION DE UN PRESUNTO ASESI-NO.

Zaragoza.—Dicen de Gaharra que ha sido detenido el vecino Agustín Villalba, como presunto autor o cómplice del asesinato de una anciana, cuyo cadáver apareció en una casa de campo de Mequinenza.

Varías noticias

UN FARDO DE MERCANCIAS QUE CAMBIA DE VEHICULO.—EL AUTOR DEL CAMBIO ES UN DESCONOCIDO

Madrid.—Manuel Zamora Bernard, ha denunciado que de una camioneta le habían sustraído, al pasar por la Avenida de Príncipe de Asturias, un fardo de tejidos cuyo valor ignoraba y que iba consignado al almacénista señor Méndez.

Cuando se tramitaba la denuncia en la Comisaría, se presentó un guardia urbano que en la calle de Tetuán, hacía pocos momentos, había sabido que un desconocido colocó un fardo de mercancía en un automóvil parado, cuyo chófer se había ausentado momentáneamente.

Un gendarme dijo al chófer que el fardo lo había colocado allí un desconocido, diciendo que pronto volvería por él.

El chófer se presentó en la Comisaría a entregar el fardo. Esto, con las diligencias, fue pasado al Juzgado.

UN ERRO HORRIBLE EN ZAMORA

Zamora.—A las dos y media de la tarde marcaba el termómetro los grados bajo cero.

La población aparece cubierta de una helada tan espesa, que está totalmente blanca.

El agua de la conducción de fría se ha helado en las cañerías. El río arrastra grandes témpanos de hielo.

EL ESTADO DEL ALTO COMISARIO

Tetuán.—El alto comisario continúa en

Hijos de H. Hervada

Casa fundada en 1865 - Cañón Grande, 8 - La Coruña

Gran variedad

en Dormitorios, Comedores, Despachos

Sillerías económicas y de lujo

Linoleum de todas las dimensiones

Precios reducidos

En compras de alguna importancia y

con garantía, damos toda clase de fa-

cilidades para el pago

No compren nunca sin visitar antes nuestro almacén

el mismo estado y recibe numerosos telegramas interesándose por su salud.

Política francesa

EL ORDEN DEL DIA EN LAS CAMARAS.

París.—El Consejo de ministros ha examinado la situación política y el orden del día en las Cámaras.

También se trató de la próxima reunión del Comité parlamentario que interviene en la cuestión de las reparaciones.

Se acordó pedir a las Cámaras que se discutan las interrelaciones por el siguiente orden: Política general, cuestiones económicas y cuestiones de Alsacia.

Boisacq expuso las principales líneas del discurso que pronunciará en la Cámara sobre política general.

Las actividades de Henry Ford

UN LIBRO SOBRE "FILOSOFIA DE LA INDUSTRIA"

Nueva York.—Hoy se ha puesto a la venta un libro de Henry Ford sobre "Filosofía de la industria".

Asegura que la máquina liberará al hombre de todo trabajo penoso y que hasta el trabajo doméstico cambiará su forma, llegando a la perfección de las cosas, en el hogar, que tanto esclaviza a las mujeres, a hacerse en grandes cocinas comunales.

En dicho libro combate seriamente el uso del trabajo considerando como uno de los mayores daños que padece la sociedad.

El hundimiento del "Malakoff"

LEGAN A MARSELLA TRES SUPERVIVIENTES.—COMO RELATAN SU ODISSEA

Marsella.—Añoche llegaron a este puerto, conducidos por el buque de carga "Villa de París", tres supervivientes del naufragio del "Malakoff".

Declaran que el día 2, a las once de la noche, el "Malakoff" chocó con unas rocas en una cabo de la costa de las Baleares, cuyo faro estaba apagado. Inmediatamente fueron echados los botes de salvamento al agua, hundándose el buque a los pocos minutos. El capitán y el jefe mecánico permanecieron a bordo hasta última hora, desapareciendo con el buque.

El bote en que iban los supervivientes se hundió a causa del remolque que produjo el buque al hundirse. Pudieron entonces agarrarse a la borda de un yate de recreo que el "Malakoff" llevaba a su bordo y que permaneció a flote. La corriente los llevó hacia las costas españolas, pero la marejada volvió a impulsarlos al mar adentro.

Así estuvieron seis días hasta que, exhaustos, fueron recogidos por el "Villa de París".

Ultima hora

Sevilla.—En Guadalest se presentó a la guardia civil el agente de policía Gonzalo Castellón manifestando que acababa de matar a su esposa en la finca "Las

Temporada de Invierno

ALFOMBRA para cama, pasillos, salas, recibidores, cuartos de baño, etc. de terciopelo, de lana y yute de moiré (felpa), inglesas de dos caras de fieltro y terciopelo lavables. Tapices de nudo a mano.

BURLETE blanco o gris para puertas o ventanas.

ESTUFAS Radiadores parabólicos de gas de petróleo, con manguito de metal, de gas de henequen, con manguito de amianto, de petróleo, de carbón. Salamandras, chouchous, piezas de repuesto, braseros de hierro y de latón, con pías, alambres, badilas, etc.

FELPUDOS en clase corriente, primera y extra, doble rizo de todos los tamaños.

Grandes existencias

ALFOMBRA para cama, pasillos, salas, recibidores, cuartos de baño, etc. de terciopelo, de lana y yute de moiré (felpa), inglesas de dos caras de fieltro y terciopelo lavables. Tapices de nudo a mano.

BURLETE blanco o gris para puertas o ventanas.

ESTUFAS Radiadores parabólicos de gas de petróleo, con manguito de metal, de gas de henequen, con manguito de amianto, de petróleo, de carbón. Salamandras, chouchous, piezas de repuesto, braseros de hierro y de latón, con pías, alambres, badilas, etc.

FELPUDOS en clase corriente, primera y extra, doble rizo de todos los tamaños.

Grandes existencias

ALFOMBRA para cama, pasillos, salas, recibidores, cuartos de baño, etc. de terciopelo, de lana y yute de moiré (felpa), inglesas de dos caras de fieltro y terciopelo lavables. Tapices de nudo a mano.

BURLETE blanco o gris para puertas o ventanas.

ESTUFAS Radiadores parabólicos de gas de petróleo, con manguito de metal, de gas de henequen, con manguito de amianto, de petróleo, de carbón. Salamandras, chouchous, piezas de repuesto, braseros de hierro y de latón, con pías, alambres, badilas, etc.

FELPUDOS en clase corriente, primera y extra, doble rizo de todos los tamaños.

Grandes existencias

ALFOMBRA para cama, pasillos, salas, recibidores, cuartos de baño, etc. de terciopelo, de lana y yute de moiré (felpa), inglesas de dos caras de fieltro y terciopelo lavables. Tapices de nudo a mano.

BURLETE blanco o gris para puertas o ventanas.

ESTUFAS Radiadores parabólicos de gas de petróleo, con manguito de metal, de gas de henequen, con manguito de amianto, de petróleo, de carbón. Salamandras, chouchous, piezas de repuesto, braseros de hierro y de latón, con pías, alambres, badilas, etc.

FELPUDOS en clase corriente, primera y extra, doble rizo de todos los tamaños.

Grandes existencias

ALFOMBRA para cama, pasillos, salas, recibidores, cuartos de baño, etc. de terciopelo, de lana y yute de moiré (felpa), inglesas de dos caras de fieltro y terciopelo lavables. Tapices de nudo a mano.

BURLETE blanco o gris para puertas o ventanas.

ESTUFAS Radiadores parabólicos de gas de petróleo, con manguito de metal, de gas de henequen, con manguito de amianto, de petróleo, de carbón. Salamandras, chouchous, piezas de repuesto, braseros de hierro y de latón, con pías, alambres, badilas, etc.

FELPUDOS en clase corriente, primera y extra, doble rizo de todos los tamaños.

Grandes existencias

ALFOMBRA para cama, pasillos, salas, recibidores, cuartos de baño, etc. de terciopelo, de lana y yute de moiré (felpa), inglesas de dos caras de fieltro y terciopelo lavables. Tapices de nudo a mano.

BURLETE blanco o gris para puertas o ventanas.

ESTUFAS Radiadores parabólicos de gas de petróleo, con manguito de metal, de gas de henequen, con manguito de amianto, de petróleo, de carbón. Salamandras, chouchous, piezas de repuesto, braseros de hierro y de latón, con pías, alambres, badilas, etc.

FELPUDOS en clase corriente, primera y extra, doble rizo de todos los tamaños.

Grandes existencias

ALFOMBRA para cama, pasillos, salas, recibidores, cuartos de baño, etc. de terciopelo, de lana y yute de moiré (felpa), inglesas de dos caras de fieltro y terciopelo lavables. Tapices de nudo a mano.

BURLETE blanco o gris para puertas o ventanas.

ESTUFAS Radiadores parabólicos de gas de petróleo, con manguito de metal, de gas de henequen, con manguito de amianto, de petróleo, de carbón. Salamandras, chouchous, piezas de repuesto, braseros de hierro y de latón, con pías, alambres, badilas, etc.

FELPUDOS en clase corriente, primera y extra, doble rizo de todos los tamaños.

Grandes existencias

ALFOMBRA para cama, pasillos, salas, recibidores, cuartos de baño, etc. de terciopelo, de lana y yute de moiré (felpa), inglesas de dos caras de fieltro y terciopelo lavables. Tapices de nudo a mano.

BURLETE blanco o gris para puertas o ventanas.

ESTUFAS Radiadores parabólicos de gas de petróleo, con manguito de metal, de gas de henequen, con manguito de amianto, de petróleo, de carbón. Salamandras, chouchous, piezas de repuesto, braseros de hierro y de latón, con pías, alambres, badilas, etc.

FELPUDOS en clase corriente, primera y extra, doble rizo de todos los tamaños.

Grandes existencias

ALFOMBRA para cama, pasillos, salas, recibidores, cuartos de baño, etc. de terciopelo, de lana y yute de moiré (felpa), inglesas de dos caras de fieltro y terciopelo lavables. Tapices de nudo a mano.

BURLETE blanco o gris para puertas o ventanas.

ESTUFAS Radiadores parabólicos de gas de petróleo, con manguito de metal, de gas de henequen, con manguito de amianto, de petróleo, de carbón. Salamandras, chouchous, piezas de repuesto, braseros de hierro y de latón, con pías, alambres, badilas, etc.

FELPUDOS en clase corriente, primera y extra, doble rizo de todos los tamaños.

Grandes existencias

ALFOMBRA para cama, pasillos, salas, recibidores, cuartos de baño, etc. de terciopelo, de lana y yute de moiré (felpa), inglesas de dos caras de fieltro y terciopelo lavables. Tapices de nudo a mano.

BURLETE blanco o gris para puertas o ventanas.

ESTUFAS Radiadores parabólicos de gas de petróleo, con manguito de metal, de gas de henequen, con manguito de amianto, de petróleo, de carbón. Salamandras, chouchous, piezas de repuesto, braseros de hierro y de latón, con pías, alambres, badilas, etc.

FELPUDOS en clase corriente, primera y extra, doble rizo de todos los tamaños.

Grandes existencias

ALFOMBRA para cama, pasillos, salas, recibidores, cuartos de baño, etc. de terciopelo, de lana y yute de moiré (felpa), inglesas de dos caras de fieltro y terciopelo lavables. Tapices de nudo a mano.

BURLETE blanco o gris para puertas o ventanas.

SERVICIO EXTRA RAPIDO DIRECTO DE LA CORUÑA A LA HABANA Y VERACRUZ AL 23 DE CADA MES

MEXIQUE (Ex Lafayette) 23 Enero
CUBA 23 Febrero.
ESPAGNE 23 Marzo.

El vapor MEXIQUE es el mismo que hasta el 1.º de Enero se llamaba Lafayette. Admite pasajeros en camarotes de lujo, primera, segunda, segunda clase intermedia y tercera y carga.

PRECIO DE INTERMEDIO A LA HABANA

En el vapor "Cuba".....	Ptas. 535'00
En los otros vapores.....	Ptas. 535'00
Impuestos.....	Ptas. 30'00

A VERACRUZ

En el vapor "Cuba".....	Ptas. 535'00
En otros vapores.....	Ptas. 575'00
Impuestos.....	Ptas. 19'14

PRECIO EN TERCERA CON IMPUESTOS A LA HABANA

En el vapor "Cuba".....	Ptas. 555'25
En los otros vapores.....	Ptas. 545'25

A VERACRUZ

En el vapor "Cuba".....	Ptas. 595'50
En los otros vapores.....	Ptas. 585'50

Los vapores de esta Compañía atracan al muelle de la Habana para el desembarque de los pasajeros, y llevan médico, practicante enfermero, enfermera, camareros y cocineros españoles para el servicio de los mismos.

Los pasajeros de Tercera clase son servidos en amplios comedores por camareros de la Compañía, siendo los servicios de leña y cristal.

Para comprobar las edades de los niños menores de diez años, es necesaria la presentación del certificado de bautismo y del Registro Civil.

Para más informes dirigirse a su Consignatario

EDUARDO FARINA
 Calle de Compostela, Esquina a Plaza de Lugo.—La Coruña

THE UNIVERSITY OF CHICAGO



2009 Ministério de Cultu

graciadamente, las circuns-
adversas. No puedo hacer
este momento, y por eso p-
paramos, no para siempre, si-
nos meses, para que podamos
uno por nuestro lado durante l-
meses de la mala estación. Vamo-
a París dentro de unas horas, ¿Qu-
res que hagamos con una compañía
cida a Capi y tú?

Al oír pronunciar su nombre, el p-
se plantó delante de nosotros y, el evañ-
la mano a la oreja para hacer «¿salu-
militar, la puso luego sobre el pe-
si quisiera decir que contáram-
adhesión.

En la situación en que nos ha-
esto no calmó nuestra emoción.

Vitalis se detuvo un momento
sarle la mano por la cabeza.

—Tú también—dijo—eres un noble
pero; pero, ¡ay!, no se vive de bonad
mundo; es necesaria para la f-
los que nos rodean, pero se, necesita
otras cosas de las que carecemos. ¿Qué
quieres que sea de nosotros sólo, con Capi?
Comprenderás que así no poder nos dar
representaciones.

—Es verdad.

—Los gófillos se burlarían de nosotros
y nos tirarían tronchos de patatas, y no
reuniríamos ni un franco al día. ¿Quieres
que vivamos los tres con un franco, que
en los días de lluvia, de nieve o de gran-
frío quedaría reducido a nada?

—¿Y mi arpa?

—Si yo tuviese dos niños como tú qui-
zuda pudiera ser; pero un viejo como yo, con
bastante viejo; si estuviese más estropeado
o viejo... Por desgracia, soy como soy,
nos decir, no estoy en situación de inspirar
piedad, en París, para mover la compa-
ñía de las gentes ocupadas que van a sus
negocios, hay que estar en un estatio ja-

Esta combinación era quizá la que más convenía a nuestra condición presente. Y hora, cuando pienso en ella, reconozco me mi amo hizo todo lo posible para salir de nuestra apurada situación. Pero sus pensamientos de la reflexión no son los mismos que los de los primeros movimientos.

Entonces yo no veía más que dos cosas:

Nuestra separación.

Y el *padrone*.

En nuestras correrías a través de pueblos y aldeas me había encontrado con varios *padrones* que se llevaban a los niños contratados de aquí para allá, a basto. En cada so parecían a Vitalis; de inquietos, exigentes, borrachos, caros, alto y la grosería en los labios, el impre en alto. la mano

Yo podía caer bajo uno de esos terribles

Y aunque la casualidad me deparara un buen, siempre era un cambio. Después de Vitalis, a Vitalis. ¿Sería siempre el otro.

¿Es que no encontraría yo a alguien a quien querer para siempre? Poco a poco, me había ido uniendo a Vitalis como a un padre.

Nunca a a tener, pues, padre, Siempre tendría familia.

Siempre solo en el mundo.

Pre perdido sobre esta tierra insalubre, sin poder fijarme en parte alguna.

Hubiera podido responder muchas cosas, y las palabras que salían de mi corazón llegaban hasta mis labios, pero las ahogaba.

Mi amo me había pedido valor y resignación, y quería obedecerle para no aumentar el pesar.

Además, ya no iba a mi lado, y como si
niésc o fi lo que preveía que le iba a
destestar, volvió a reanudar su marcha
a los pas de un lado del otro, y me
seguí, y no tardamos en llegar a un
que atravesamos sobre un puente lle-
do de barro, como nunca lo había visto; i-
beve, y agra como carbón machacado, cu-
a la calzada como una capa movediza
la, que nos hundíamos hasta el tobis-
Al final de ese puente se encontraba un
cabo de calles estrechas; después de este
cabo el campo volvía a empezar, pero
campo lleno de casas de miserable
pecto.

Por las calles los carruajes se cruzaban
n interrupción. Me acerqué a Vilalis,
caminaba a su derecha, mientras que
api nos pisaba los talones.

Pronto cesó el campo, y nos encontra-
mos en una calle donde no se veía fran-
cada lado, hasta lo lejos, casas, pero po-
res y sucias y mucho menos bellas que
de Burdeos, de Tolosa y Lyon.

Habían amontonado la nieve de vez en
ando, y sobre estos montones negros y
uros habían arrojado ceniza, los humores
dridas, basuras de todas clases; el aire
lata cargado de olores fétidos, y a cada
omiento pasaban pesados coches, que los
aúscientes evitaban con mucha habilid-
ad sin preocuparse al parecer.

—¿Dónde estamos?—pregunté a Vila-
s.

—En París, hijo mío.

—¿En París!

—¿Dónde estaban las casas de mármol?

—¿Dónde mis transeúntes vestidos de
ada?

—¿Qué fea y qué miserable era la reali-
dad!

Este era el París que con tanta vehe-
encia había yo deseado ver.